

R. 60.313 FOL. 260-14
~~FOL. 386-9~~

RELACION, Y COMPENDIO

DE LAS SOLEMNES, Y MAGESTVOSAS
Fiestas, que se celebraron en esta Corte, à la So-
berana, y Milagrosa Imagen de Nuestra Señora
de Belen, en el Convento Hospital del Venerable
Padre Anton Martin, del Orden de la Hospitali-
dad del Glorioso Patriarcha San Juan de Dios, en
la colocacion à su nueva, y sumptuosa Capilla:
Descripcion de ella, y sus adornos, y origen
de esta Prodigiosa Imagen.

LA MILAGROSA, Y SOBERANA IMAGEN
de Maria Santissima, con el título de Nuestra
Señora de Belen (cuya devocion esta oy di-
fundida en la mayor parte de la Christianidad)
se pintó en el siglo pasado, por los años de
mil seiscientos y sesenta y dos, à devocion de
un Religioso de San Juan de Dios, llamado Fray Francisco de
San Mateo, que despues en el de mil seiscientos y noventa y
uno falleció, sendo Sacerdote. Pintóla Francisco Camilo,
vno de los aventajados Pintores de aquellos tiempos, y fue
original de la idea; y aunque de él se ha hecho algunas copias, que
se conservan, y guardan en esta Corte, ninguna de ellas (aun-
que todas muy buenas) falló parecida al original. Dizele, y
es tradición constante, que todos los dias que duró el pintar
esta Sagrada Imagen, confesó, y comulgó el Pintor, y tuvo
tal virtud el Divino Sacramento, que adelantó el píxel, y el

ante, aun mucho más de lo que pudiera dixerle el arte, y excitar el placer. Este prodigio obró el Sacramento Eucharístico; porque siendo su etimología *forma gratia*, se le participó al Artífice; para que fuese el original tan semejante al que está en el Cielo; por lo qual dixo a este assemplo un Poeta de los de aquel siglo la siguiente dextina:

Vn limitado saber,
Porque al fin es ser humano;
Va humano, humana mano,
Dandole Dios su poder,
En bofequero sepo hazer
Vuestro Retrato, MARIA,
Con tan grande valentia,
Que haze que el mundo se asombre;
Si tan bella es hizo vn hombre,
Va Dios qué tal os habla?

Puso Camilo esta Celestial Imagen en la Celda del mismo Religioso; y aunque quiso llevarla a su casa, para hazer las copias que de ella hizo, no lo pudo conseguir, con que se fue preciso sacarla en el mismo Taller á donde se está formado el original. Temeroso el Religioso de que la Santa Imagen tendia, por su milagrosa hermosura, muchos codiciosos, y en especial su Religión (como acreedor de mejor derecho) la sacó del Convento, y llevó en ella de un antiguo suyo, y devoto, llamado Filano Crespo, vecino de esta Corte, á donde la tuvo algunos meses, asistida de continuas luces, y frecuencia de los devotos del barrio, y aun de otros mas distantes; pero lastimando el Religioso el que la Religión procuraba hacerse dueña de la Imagen, la sacó de la casa de su amigo, y con gran silencio la llevó primeramente al Lugar de Valdemoro, y después al de Giriponcelos (donde tenía amigos, que eran Hermanos, y bien-hechores de la Religión) y en estos Lugares está tuvo algunos años, con la misma asistencia de luces, doc-

veces; y culas: Y notese, que el primer Lugar en que estuvo esta Santa Imagen antes de la Corte fue Valdemoro, y el primer milagro que hizo después en el año de mil seiscientos y ochenta y nueve, fue con una mujer tullida de aquel Lugar (de que luego hablaremos) como queriendo, que las primeras elecciones, ó príncipes de sus maravillas, y milagros fuesen en reconocimiento, y como agradecer el hospedage que avia tenido en aquel Lugar.

Noticiosa la Religión de que la Santa Imagen estaba en el de Giriponcelos, hizo sus diligencias para adquirirla, como lo consiguió, por los años de mil seiscientos y setenta y seis: Trajóla su Convento de esta Corte, y se colocó en un lienzo del Claustro pequeño, en un herabio tallado en yeso, y recortado con mucho primor, y en él se mantuvo, adorada, y venerada de la devoción de los Fieles, hasta el año de mil seiscientos y setenta y ocho, que se mejoró la Sella, haciendola ornar herabio de madera, muy curioso, y bien dorado, y estofado, á devoción del Padre Fray Philippe de la Magdalena, Religioso de dicha Religión, venerable Varon de muchos siglos, de cuyas virtudes, y muchos milagros, que aun viven en esta Corte: aquel gran demandado del Colegio Imperial, Provincia, y Plaza Mayor, de treinta y seis años de exercicio, y muchas de exemplo. Este prodigioso Varon tomó á su cargo el adorno, devoción, y culto de Maria Santísima de Belen, desde su colocacion en el Claustro, hasta el año de mil seiscientos y ochenta y tres, en que trocó esta vida por la eterna, y le pagó muy bien esta Soberana Reyna su grande devoción; pero su cuerpo se conserva entero: solo por donde se quiere plausivamente la gloria que se desea gozar.

Contas los años de mil seiscientos y ochenta y nueve, quando en el día diez de Septiembre comenzó Dios Nuestro Señor á manifestar sus continuadas maravillas para con los hombres por medio de esta milagrosa Imagen. Traxeron del Lugar de Valdemoro una cruzeta, tallada, y cubierta de pieles, y manos, llamada Escobalica Maria, para que tomase vueltas

ues en este Hospital. Llegó tan que llegaba la hora de recibirla, y acudida a la puerta los que la traían delante de esta Santa Imagen, para que se encomendasse muy de veras á su piadosísima intercessión. Tomólos tan por su guerra la enferma, que á poco rato de aver comenzado su depreçacion, se halló con una tan instantánea sanidad, como quedar del todo berna, libre de su dolencia, y libre de la molesta curacion de las vnciones.

A la novedad de este tan patente milagro se connotó la Corte toda, y en acción de gracias se le celebró una grande, y solemnè fiesta à Nuestra Santísima de Belem. Formóse un Altar en el mismo sitio del Retablo. Cercóse el angulo de el Claustro de lienços, estupidas, y repederos, y en esta forma de Capilla, ó Portal de Belem, se continuaron los cultos de Misas, Flechas, y Rogativas, hasta el año de mil seiscientos y noventa y uno, que por el mes de Septiembre se trasladó esta Sagrada Imagen á una pequeña Capilla, y Altar, que hasta allí avia sido del Glorioso Patriarca San Juan de Dios. En esta Capilla, y otros en el Altar del Claustro, fue visitada, y venerada de los Reyes, Príncipes, Nobles, y Plebeyos, con el concurso grande que en todos tiempos se ha experimentado. Los señores Reyes la adornaron con Tabernáculos, y Camilla de plata, Coronas de oro, y piedras preciosas, joyas, y otras dadias, y á su exemplo han contribuido con otras muchas de estimacion muchos Devotos. Se le han celebrado á la Soberana Señora grandes, sumptuosas y reverentes Flechas, en particular todos los Sabados de las Quaximas, y todos los meses de Septiembre, en memoria del primer milagro, á saber: flecha primicia, con que liberal quito esta gran Reyna pagar el hospedage, que avia traído en el Lugar de Valdemoro, á cuyo prodigioso milagro se han seguido tantos, no solo en esta Corte, sino en toda la Christianidad, con las rentas, y plenas, que no avrá guarismo que pueda numerarlas.

En esta pequeña Capilla permaneció esta Santa Imagen, hasta el año de mil seiscientos y treze, que por el mes de Ma-

yo determinó el Prelado, y algunos Religiosos del Hospital el fabricarle otra á costa de las limosnas, y devocion de los Fieles, y Devotos. Grande, y dificultoso empujo en tiempos tan calamitosos, como lo causó muy brevemente la experiencia! Sacóse la Santa Imagen en una devota Procession por el circuito del Convento, colocóse en el Altar Mayor de la Iglesia, y se comenzó á fundamentar la nueva Capilla: hizoçuse algunos cimientos, bóveda para enterrios, y las quatro vallas para los machos de la media naranja; pero todo cesó luego, porque cesaron las limosnas, y quedó la obra empesada. Paró la fábrica, y así se ha visto quedado por muchos años, ó para siempre, si la Divina Providencia no tuviera determinado el que la Capilla, no solo prosiguiese, sino que se alargasse, y acabasse, con tantos próncios, como oy la asienda la devocion, y admirá la curiosidad.

Entre los Devotos que avian ofrecido limosnas para la fabrica, era uno el señor Don Francisco Elizear Rodóquez de los Rios, Marqués de Santiago; pero no avia explicado su animo, hasta que María Santísima le inspiró, y al mismo tiempo concedió, que fuesse quien á sus expensas la fabricasse el Templo. Dize que se le concedió, por que es privilegio este, que no á todos se les concede, como se vió en David, que desquando fabricarle á Dios uno correspondiente á su Capedera, no se le concedió su deseo, reservando este privilegio para su hijo Salomon. Vino el señor Marqués de Santiago á ver la obra (mejor dize el embien informé) y tomó tan por su guerra el alargarla y fabricarla, que al dia siguiente día de Março de mil seiscientos y catorce, comenzó á plantearla, y deliciarla Gabriel Valenciano, Maestro de Obras de esta Corte, y de las del señor Marqués. Comenzó la obra, se prosigió, y se acabó con felicidad, y con milagros en algunas desgracias, que face dieron durante la obra; de forma, que se pudo determinar la colocacion de la Santísima Imagen para el día Domingo quatro de Oñbre de este año de mil seiscientos y diez y seis.

Tiene la Capilla por la parte interior ochenta y dos pies de

longitud, y de ancho veinte y siete y medio. De alto hasta las bóvedas de los arcos torales tiene quarenta y siete pies. Sobre los arcos de la catedral vn ochavo de treinta pies. en que carga la media naranja, y tiene once pies, con la traga lina, ò lineana, à proporcion de la obra. El ornato interior de la Capilla se compone de arquitectura Colonialia, y compuesta con muchos primores en la yesería, hermosas cornisas aligeradas, arbolillos, carcelas, y aun parecen seraphicos, pues todas tienen por corona un precioso Serafin vltimos repadems, arbolillos capitellos, y collarinos; dos defendidas de hornacinas, que sirven de Colocales, hermosos golpes de talla, no muchos, pero bien repartidos; teistribunas, y un Coro de estrate dñala hechura, con todas las demás circunstancias, que debe tener una bien acabada Capilla. La altura exterior de la media naranja tiene ciento y cinquenta pies. El parazon, ò bóveda tiene la misma planta, que el suelo de la Capilla. Se reparte en dos, vna para Devotos, con bastantes nichos, y en el suelo sepeluras para los Religiosos; y la otra para los señores Marqueses de Santiago, sus hijos, herederos, y sucesores. Baxa à estas bóvedas por una escalera de piedra de dos tiros, muy ancha, clara, y bien dispuesta.

Sobre el Coro de la Capilla, y haciendo frente al Altar mayor, se mira vna pintura del mysterio de la Anasacion de Maria Santissima. Tiene el cuerpo de la Capilla dos riquadros correspondientes à quatro ventanas. En el primero se admira el Nacimiento de Christo Señor Nuestro; y en el segundo la adoracion de los Santos Reyes. En las quatro pichinas de la media naranja, los quatro Evangelistas. En el Cielo del Presbiterio, se mira otro Cielo de pintura, en que está Maria Santissima, como entrando en el Cielo, en el mysterio de su Assumpcion gloriosa; y en la linterna, ò copula de la media naranja, el insubible mysterio de la Santissima Trinidad. Son todas estas pinturas de la mano de Don Antonio Palamino, Pintor de la Magestad, y viendo dicho que son de su mano, queda expectada la amargura, y peyor de las pinturas, pues parece que en ellas

ellas echò el non plus ultra de su habilidad, en la direccion del pincel, y valencia del arte.

Sobre el anillo, y primera cornisa de la media naranja se eleva vna varandilla de hierro, muy bien labrada, y dorada, con diez y seis bolas de bronze, tambien doradas, en correspondencia de las alas y teistribunas, en que está compartido el ochavo. Tiene este ocho ventanas, quatro verdaderas, y quatro fingidas; pero estas las fingidas, con tanto arte en la perspectiva, que parecen no ay diferencia de lo vivo à lo pintado. En el traga luz, ò lineana ay ocho ventanas, guarnecidas de hermosos golpes de talla. Los valcones, ò varandillas de las Tribunas, y Coro, las celosias, y vna del grande arco (por donde desde la Iglesia principal se entra à la Capilla) toda esta caufanda embidia à Tibar, Milan, y el Potosi, pues todo está dorado à correspondencia, y à toda costa. La media naranja se está llamando por lo parte exterior.

Sobre el ochavo comienza la falda de su embudo con ocho jarrones de flores, bien dispuestas, y dorados. Está muy bien enplazada, y enplomada. Sobre ella, y sobre los segundones de la lineana, ocho bolas doradas, con sus penachos, ò piramides encima. Sobre las ocho ventanas, ocho letras doradas, de vna vara cada vna, en que se lee: MARIA DE BELÉN; y en las ocho esquinas de la copula, otras ocho bolas doradas; la del renate, la vltima, y la Cruz, todo está dorado; y es la Cruz de muy curiosa hechura, y vidrietas prismatofas en todas las ventanas; que son diez y siete las que dan luz à la Capilla; pero ya se dan vana, que ha sido preciso echarles sombra de cortinas, aun à las de la media naranja; porque basta en esta circunstancia sea fingida; esta fingida habria icon de Maria Santissima de Belen. Quisiera brevemente delineada por de fuera, vamos à proseguir la Relacion por de dentro.

Para plantar los adornos, que por de dentro tiene esta sumptuosa Capilla, traen vna Relacion muy dilatada. Tiene el Presbiterio muy grande, y decoradado; tiene todo el pavimento guarnecido de vn filo de jaspe encarnado, y negro; de

la misma materia son las portadas de epaño puertitas pequeñas que tiene el Presbiterio, dos para su vio, y dos para que hagan labor, y correspondencia. En el medio de las dos portadas se celebran dos grandes Medallas de alabastro: la una, con la Imagen de Maria Santísima; y la otra, con la del glorioso Archangel S. Gabriel, significarán ambas el mysterio de la Anunciación, y Encarnación. Tienen cada portada con tres remates el de conueño es un florón de bronce dorado, de mucho precio, y de admirable hechura; y en los de las esquinias, dos ramos de finísimo coral. El Retablo del altar está sobre un pedestal de jaspe encarnado, y negro, con mil primos, sobre lo que preside el arco. Sobre la peana del Altar, va Frontal bien grande, que se compone de dos piedras, ó tableros de Lapis lazuli, á quienes preceden la naturalidad les fabricó en el centro unas guacilas, y grandes vetas de purísimo oro, que en forma de ramos hacen vistoso alarde á todo el dilatado campo de la piedra, dándole á su preciosidad el estremo de lo mejor, y más rico de los metales. Los frontales se componen de Lapis lazuli, Vermeja, y otras piedras preciosas, molduras de márcas esquilnas, y molduras, y tarjetas de bronce dorado, con el marco de la misma materia.

Sobre la mesa de Altar se mira el Sagrario, compuesto de la misma preciosidad de piedras, y molduras, con quatro columnas por vanda de Lapis lazuli, y Vermeja, muchos bronces, y figuras doradas, quatro Angeles, dos en incruentada, y dos con trompetas, con otras infinitas curiosidades de mucho precio. En la puerta del Sagrario llama á la atención una Eglise de San Juan Escrivita, tambien de bronce dorado, y por Coro de una preciosa Fabrica una Cruz de Vermeja, con remates de porcelana, y oro. Está el Sagrario por la parte interior chapado de finísima plata de relieve, como para dexarle Recámara, y Sagrada habitación de Christo Sacramentado. Acompañan el Sagrario quatro dilatadas gradas por cada costado, que caminan en dilatada ion, y son todas de las piedras ya nombradas, molduras de singulares, y preciosas márcas, y bronces dorados, arjetas, canchales, y jaspillos del mismo metal, y oro. De forma que

que Frontal, Candelas, y Sagrario, es de lo mejor que ay en España; y aun en toda la Europa. Sobre el Sagrario, y gradas está formada la Capellada, ay de madera, si bien muy preciosa, y bien dorada, en correspondencia del Retablo pero como que se pide, en el interior que el Señor Paron. Marqués de Santiago, fabricó esta á compeñencia del Frontal, Sagrario, y Gradas. Cierra el Presbiterio una varandilla, ó consagrado de bronce, ó metal de el Príncipe, tan bien labrada, y tan primosa, que aun que fuera de plata, ni pudiera ser mas vistosa, ni pliego que de mas escaja.

Sobre el pedestal se mira el hermoso, y grande Retablo de extraordinaria hechura, y diseño (á mi modo de entender, sin entenderlo) en tres cuerpos. En el primero descansan en un hermo Torno Maria Santísima de Helen, con su Niño, y Real Tabernaculo, y Camilla de plata, y á los lados los gloriosos Protectors San Joaquin, y Santa Ana, en dos Esgies preciosas; muchos Angeles, y Seraphines, bien fingidas nubes, y globos, salidas dorados, y algunos atributos de esta Soberana Reyna, como es el Sol, la Luna, el Ciprés, y la Palma. En el segundo cuerpo se admira un hermo, y bien imitada Pabellon, trepado de Angeles, y Seraphines, con dos cerchones de nubes, y salidas uno, con el Nombre MARIA, y el otro, con el Esgio Santo, con muchos Seraphines, y Angeles, y otros atributos. En el tercero cuerpo está el Padre Eterno, primera Persona de la Santísima Trinidad, de estatura entera, de hermosa escultura, y vestido de Pontifical, con dos Angeles grandes, atributos adoradores, y á los lados, y sobre la cornisa, otras atributos, como son la Fuente, y el Pozo; un grande cerchon de nubes, salidas, Angeles, y Seraphines, y otros adornos, con que sin faltar á los preceptos de la arquitectura, hezo todo este conjunto mas precioso, y á la vista mas agradable; rematando el Retablo con un Angel, que sobre los ombros tiene la Torre de David. Descansa la cornisa sobre dos columnas enteras, y dos medias en los costados; unas, y otras de tan estrafalanchura, y con tanta adorno, que parece son las primos que en la Corte se han visto de este genero.

Los Colaterales eleven dos alfardas y curules Retablos, en correspondencia del Altar mayor, y con muchos Angeles, Seraphines, rufagos, y nobes. En el de mano derecha esta el glorioso Patriarca San Juan de Dios, y en el de enfrente, el glorioso San Antonio de Padua, dos Efigies perfectamente acabadas. Tienen estos dos Altares dos ricos Frontales de Imagineria, y los demas adornos con el pendientes á su decencia. En el Coro se celebrava Organico, hecho nuevamente para el culto de la Capilla, con muy concertadas, y formos voces, y la casa imitada de Marmol, y la pizarra, y mucha talla, y molduras doradas. Otros adornos, y curiosidades se miran y admiran en la Capilla, no siendo el de menos consideracion el Pulpito, y guarda voz, todo de movimiento, con muchas molduras, limitados tajos, y golpes de talla dorada.

Para colocar esta Sagrada Imagen á su nuevo Templo, se determino que fuese con una Solemne Procesion: señalóse para ella el Domingo quatro de este mes de Octubre á las tres de la tarde, y llegada la hora, se comenzó en la forma siguiente.

Dava por principio á ella algunos Penitentes, é Indulgias de la Parroquia de San Sebastian, Segualse la Cruz, y Glorales del Convento. Después en el altar de la Comunidad; luego otro de la Noble Congregacion del Santissimo Christo de la Salud. Después iba el glorioso Patriarca San Juan de Dios, sobre unas diez Andas, con muchos adornos, y el Santo con muchas joyas. Luego iba el glorioso San Antonio de Padua, en otras Andas con correspondencia á las primeras, y el Santo llevaba muchas joyas, andas con el Niño Jesus en los brazos, por ambos le introduxeron tener en ellos en sus vidas milagrosas; el uno, en Guadalupe, y el otro, en Padua. Después iba el Estandarte, que servia para esta funcion, que era muy rico, y le llevaba el excelentissimo Señor Conde de Lemos, acompañado de toda la Guardia, y Nobles de la Corte. Segualse la Noble Cleroquia de la Parroquia de San Sebastian, tocando los dos Coros de que se componia, el Señor Cort con Capa Plural, alivado de las dos Tenientes, como Diaconos. Segualse la Comunidad de

los Religiosos en hábito con los Señores Congregados de la ya espaldada Congregacion. Luego iba un gran Coro de Mujeres, y junto á las Andas de Nuestra Señora, iba en medio el Sr. Marqués de Santiago, como Patron de la Capilla; el Ilmo. Padre General de la Religion de San Juan de Dios á su mano derecha, y á la izquierda el Sr. Zelador de la Congregacion.

Las Andas en que iba la Sagrada Imagen de Nuestra Señora consistian de alguna creacion. Sobre ellas (que eran muy buenas, muy grandes, y con muchos adornos, y valdoras de raso, y escotes de oro) se levantaba una postura en forma plantada, de una vara de alto, y haciendo quatro caras, que se adornaron de muchas, y ricas joyas, y piedras preciosas, perlas, y otras preciosidades. En el medio de cada lado, ó frente, avia una letra de una tercia de largo, hecha de joyas, y guarnecida de perlas, y las quatro componian el nombre, MARIA, y todas se correspondian en lo preciso. Sobre esta pirámide iba muy bien atajada la Sagrada Imagen, con todo su Tabernaculo, y Camilla de plata, sobre otra moldura de joyas. El reverso, ó espalda de todo el Tabernaculo (que es bien grande) iba orlado de joyas, y en el campo que tomaba la orla, iba el nombre BELEN, en cinco letras de á quarta de largo, con la misma correspondencia de joyas, y perlas, que el MARIA. Todo este adorno, y promontorio de joyas, y preciosidades, fue idea, y trabajo honroso de la Srta. Marquesa de Santiago, con este adorno de tanto alabamiento, parece como que tomó la posesion inmediata del Patronato de la Capilla, y el oficio de Camarera de Maria Santissima de Belen.

Salió en esta forma la Procesion por la puerta principal de la Iglesia, haciendo un medio círculo á la derecha, para ver, y gozar un vistoso adorno, que tenia toda la pared de la misma Iglesia. Este era una hermosa, y grande colgadura, que pendia desde el techado al suelo, y sobre un largo, y dilatado tablado se formaba un Paraíso, compuesto de Brúco (perra oy de estimacion en la Corte para componer Altares, y formar Acces) con muchas piramides formadas de la misma yerba, y de listas

namadas, y arborescentes, muchos ramos de cribal, riquísimos espejos, estatuas de bronce, y oro, y ramos de fugidas finas, encareciéndote en tanta variedad de cosas, y adornos algunos arborescentes de María Santísima, como la Palma, el Cedro, el Ciprés, la Oliva, la Faveca, el Posa, y la Puera, escurtido todo con mil primores. Al remate de este bien labrado Paraíso, comenzaba una pecha de cinco arcos, vestidos de bruto, espejos, y estatuas, y con ella quedó cerrada la Calle de Ancha, hasta la cera de enfrente del Convento.

Dió vista á todo este adorno la Procecion, y tomando la cera referida, entró por la Calle de Leon, siguiendo hasta la del Prado. Baxó al Arco de Santa Catalina, y al Convento de Padres Capuchinos, formando allí otro medio círculo, para que gozassen las Casas Excelentísimas, y nobles, la presencia de María Santísima. Tomó la Carrera de San Gerónimo hasta las quatro Calles, pasando por las Casas del señor Patron, Marqués de Santiago, donde fue adorada la Sagrada Imagen con encantables muestras de alegría. Entró por la Calle del Príncipe, y le anduvo toda, y segundo á la de las Huertas, tomó á la derecha, y por el Cimiterio de la Parroquia de San Sebastian, salió á la Calle de Ancha, y siguió hasta rematar en el Convento. Los adornos, y colgaduras de las Calles explicaron bastante la gran devocion, que todos los Corisfanos tienen á esta gran Reyna: porque siendo su devocion mas que grande, fueron las expresiones en los adornos grandísimas. Los Devotos que fueron con lances en la Procecion, fueron innumerables, y el concurso de la gente sacó de los mayores que se han visto en la Corte: pero además del grande que ella tiene, le hizo mas crecido los muchos Escalleros que concurrieron de todos los lugares inmediatos, y aun de otros mas dilatados.

Al llegar la Sagrada Imagen á la Puera de la Capilla de el Santísimo Christo de la Salud (que ella es muy inmediata á la de la Iglesia) fue recibida con toda la Musica de la Capilla Real, y con un hermoso arco triumphal, compuesto de bruto, riquísimos espejos, y otras alhajas preciosas, rematando con un bel-

lísimo pabellon de seda encarnada. El Arco de la Capilla estaba con el mismo adorno. Entró María Santísima en ella por peticion de los señores Comendantes, y concesi6n puestas de la Religión, y allí le le canto un villancico, hecho para esta vista, de la mejor Madre, al mejor Hijo; y burlando á ella por la misma puerca, entró por la de la Iglesia á la nueva Capilla; la qual, despidiéndose del concurso, fue colocada en su Altar y Trono; y los gloriosos Santos Juan, y Antonio en los lugares, para comenzar sus cultos el siguiente día: siendo la referida función una de las mas solenes, y grandes que ha visto esta Corte.

El día siguiente, Lunes 7. de Octubre, comenzaron las fiestas. Este día dió principio á ellas el Rey nuestro señor (que Dios guarde.) Hizo Misa Pontifical, que la celebró el Illustrísimo señor Patriarca de las Indias. Por el afternoon: *Dedicacion de Templo, y Misterio de Concepcion.* Predicó el Rmo. P. Fr. Manuel Garzo de Lallave, del Orden de Predicadores, Prior de la Hospederia de la Pasión, y Predicador de su Magestad.

Martes 8. Hizo la fiesta la Reyna nuestra señora. *Profesion, y Natividad.* Predicó el señor Doct. D. Juan Gomez Terrazano Colegal Theologo en el de la Madre de Dios de la Universidad de Alcalá, Opositor á las Cathedras de Theologia de ella, Capellan de Honor, y Predicador de su Magestad.

Miércoles 9. Hizo la fiesta el señor Marqués de Santiago, Patron de la nueva Capilla. *Dedicacion, y Profesion.* Predicó el Rmo. P. Fr. Pedro de la Concepcion, Prior actual del Convento de S. Hermenegildo, del Orden de Carmelitas Descalzas.

Jueves 8. Hizo la fiesta la Excelentísima señora Condesa de Lenos. *Dedicacion, y Profesion de María Santísima.* Predicó el Rmo. P. Alonso Rodriguez, Maestro de Theologia de la Universidad de Alcalá, de la Compañia de Jesus.

Viernes 9. Hizo la fiesta la Excelentísima señora Duquesa de Osuna. *Dedicacion, y Profesion.* Predicó el Rmo. P. Fr. Manuel de los Santos, Provincial, que ha sido, del Orden de Recoletos Aguilinos.

Sábado 10. Hizo la fiesta la Excelentísima Señora Condesa de Salvatierra. *Dedicacion, y Exortacion.* Predicó el Rmo. P. Fr. Pedro de Espinosa, Lector de Theologia, de la Observancia del Seráfico Padre S. Francisco, Predicador de su Magestad.

Domingo 11. Hizo la fiesta la Excelentísima Señora Condesa de Alva de Lillo. *Dedicacion, y Exortacion.* Predicó el Rmo. P. Joseph Añelán, Predicador Mayor de la Casa de Porta Coeli, del Orden de Clerigos Menores.

Lunes 12. Hizo la fiesta un Excelentísimo Señor Devoto *Dedicacion, y Exortacion.* Predicó el Señor Doct. D. Gerónimo Ximenez, Cura electo de la Parroquial de Santa Justa, y Rufina de la Ciudad de Ovabuela.

Martes 13. Hizo la fiesta el Excelentísimo Señor Conde de Oñate. *Dedicacion, y Exortacion.* Predicó el Rmo. P. Fr. Iñigo de Eguiluz, Predicador Titular del Colegio de Santo Thomas.

Miércoles 14. Hizo la fiesta un Señor Devoto. *Dedicacion, y Exortacion de las Virgenes.* Predicó el Rmo. P. Fr. Pedro de Espinosa, Lector de Theologia, de la Observancia Religiosa de San Francisco, y Predicador de su Magestad.

Jueves 15. Hizo la fiesta el Señor Don Joseph Francisco Sotomayor de Victoria. *Dedicacion, y Patronato de Nuestra Señora.* Predicó el Rmo. P. Manuel Antonio de Frías, de la Compañía de Jesus, y Predicador del Colegio Imperial.

Viernes 16. Hicieron la fiesta los Devotos de Nuestra Señora. *Dedicacion, y Exortacion, a fiesta de la Paz.* Predicó el Rmo. P. Manuel de Mazarin, de la Compañía de Jesus, y Predicador del Colegio Imperial.

Sábado 17. Hizo la fiesta la Ilustre Congregacion del Santísimo Christo de la Salud, sita en dicho Convento. *Dedicacion, y Coronacion de N. Señora.* Predicó el Rmo. P. Fr. Thomas Laacana, Prior del Colegio de Santo Thomas.

Domingo 18. Hizo la fiesta un Excelentísimo Señor Devoto. *Dedicacion, y Nombre de Maria Santissima.* Predicó el Rmo. P. Antonio de Zamora, Lector de Theologia, del Orden Regular de los Ministros de los Enfermos Agonzantes.

Lunes 19. Hizo la fiesta la Compañia del Convento Hospital del Venerable Padre Anton Martin. *Dedicacion, y Exortacion.* Predicó el Rmo. P. Sebastian Cuero, Lector de Theologia, y Perceptor de la Casa de Santa Rodas, del Orden Regular de los Ministros de los Enfermos Agonzantes.

Martes 20. Hizo la fiesta la Religion, y Difinitorio de San Juan de Dios. *Dedicacion, y gracias a todos los que se ofrecieron a Nuestra Santissima en esta noche.* Predicó el Rmo. P. Fr. Ignacio Lantierich, Predicador en la Real Convento de Nuestra Señora de Arocha.

Miércoles 21. Hizo la fiesta la Noble, Imperial, y Coronada Villa de Madrid, con asistencia de todas las Señoras Capitanes. *Dedicacion, Coronacion, y Exortacion, y milagros de Nuestra Señora Señora de Beles.* Predicó el Rmo. P. Joseph de Rojas, de la Compañía de Jesus, y Predicador de la Casa del Noviciado.

Jueves 22. Acabada la funcion, y fiestas de Nuestra Señora, se hizo la fiesta un Excelentísimo Señor Devoto al glorioso Patriarca San Juan de Dios, en acción de gracias de una salud recuperada por su intercesion. Predicó el Rmo. P. Fr. Manuel de los Santos, Provincial, que ha sido de los Recoletos Agustinos.

Sábado 24. Hizo la fiesta a Nuestra Señora la Excelentísima Señora Condesa de Beles, Duquesa de Frías, en acción de gracias de su recuperada salud, por intercesion de Maria Santissima de Beles. Predicó el Rmo. P. Manuel Antonio de Frías, de la Compañía de Jesus.

En todos estos diez y nueve dias de fiestas asistió la Moxica de la Capilla Real de la Magestad, compuesta de voces, e instrumentos, y con villancicos nuevos, hechos conforme al asunto, y circunstancias de cada dia, y por las noches alegraron las laminarias, tumbales, y clarines.

Los Doctísimos Oradores, que fueron Panegyristas de tanto asunto, se llevaron tanto en sus discursos, y conceptos, como lo eran las Oraciones, quando se impriman en libro de la Histocia de esta Sagrada Imagen.

La Soberana Señora aya deudó estos cultos, como lo manifiesto con maravillosos acontecimientos, antes de las fiestas, en ellas, y después de celebradas. El Domingo veinte de Septiembre, antes de las misas, dió instantanea sanidad á un milla de, á vista de mucha gente, que estaba en la Iglesia de este Hospital. Durante esta celebridad hizo otro prodigio en la Calle ancha de San Bernardo, con un niño, á quien se le arañó un alfiler bien grande en la garganta, con evidente peligro de la vida. Una mujer vino de un Lugar, cerca de Madrid, á dar gracias á Maria Santísima, por averla sanado, estando tullida, y arrojó las muletas en señal de la agradecimiento. Un pobre hombre vino de otro Lugar á dar gracias á esta Señora por otra sanidad milagrosa en una grave enfermedad, que avia padecido. Bastan estos para esta Relacion, por que decirlos todos es muy dilatado.

Queda con toda la brevedad que he podido executado todo lo que ofrece el título de esta Relacion, la qual se expone para que los Devotos de Maria Santísima, que no han gozado de estas fiestas, congeturen por lo escrito, algo de lo que fue, aunque con la gran diferencia que ay, de leerlo, á verlo. Todo ceda en honor de Maria Santísima de Belen, á quien reverente, y humilde suplico nos alcance de su Precioso Hijo la gracia de que todos acontecimientos para verla en la Gloria.

F. J. S.

CON LICENCIA:

Por lo Real, y Eclesiastico.